Año VII — La Plata, 1ª quincena de Septiembre de 1924 — Núm. 126

Redacción y Administración
14 NUM. 1227 LA PLATA

# IDEAS

Suscripción mensual . . 0.20
Número suelto . . . . 0.10

PUBLICACION QUINCENAL | EDITADA POR LA AGRUPACIÓN DEL MISMO NOMBRE | Administrador: Risto Stoianovich

## DE NUESTRO AMBIENTE

Estamos atormentados por la vida y por los ambientes. Queremos romper la incultura y nos estrellamos; es usted humano y lo despilfarran; es usted bueno y lo creen tonto...

¡Y estamos atormentados!... No se está de acuerdo con nada, y no hay nada que nos ponga de acuerdo. Por sobre todas las cosas, buscamos el triunfo del uno por sobre el otro, no importa el argumento, no importa la capacidad ni la inteligencia, porque estas cosas, en nuestro ambiente, están muy lejos. Nunca las hemos tenido, y si alguna vez llegaron a nosotros, las desechamos y ¡lo peor! las desechamos porqué no tenemos valentía de combatir con altura, porque no queremos acostumbrarnos a la alta expresión, a la polémica culta, noble, a poner en todas nuestras cosas un poquito de exquisitez y delicadeza.

Había que gritar fuerte como aquel viejo mendigo y ciego a quien mataron su lazarillo, su único amigo fiel, conforme a sus pláticas y a sus ideas, sí, ¡fuerte!: *¡Desgraciados, queréis la libertad y matáis el alma!..*

Sí, amigos, necesitamos un poquito de luz que nos incite a ir más lejos, a avanzar más, a prendernos del progreso y llegar a lo superior, en una insaciable sed de libertad y cultura.

¡Romper!.... He ahí la labor. ¡Romper!......hacer pedazos todo, juntarlos luego, fundirlos y hacer la obra de nuevo, con la enseñanza de que ya construimos una vez y que construimos mal....

¡Romper!.... He ahí la labor: romper y empezar de nuevo. Lo que hemos andado es una lección más. ¿Dolorosa?. Nó, necesaria. Lo malo nos hace comprender la necesidad del bien.

Estamos atormentados por la vida y por los ambientes. Hay que romper, muchachos, ¡ahí es la labor!

No busquemos el triunfo del uno sobre el otro; no seamos violentos contra nosotros mismos, porque nos alejamos de nuestro humanismo, de nuestra personalidad. Pongamos inteligencia a inteligencia, concepto a concepto, idea a idea A los que así no lo entienden, ni los odiemos ni los despreciemos; no nos olvidemos de Epicuro: antes de odiar hay que educar, en lugar de despreciar, hay que sonreir.. Cuando más tengamos el gesto de aquel viejo mendigo y ciego a quien mataron su lazarillo, su único amigo fiel, conforme a sus pláticas y a sus ideas y gritemos fuerte: *¡Desgraciados, queréis la libertad y matáis el alma!....*

FRAY ANARKOS

## REFLEXIONES

La evolución a través de las édades ha traido etapas y épocas, estableciendo nuevas costumbres en el ambiente.

En el momento actual, la lucha social se circunscribe en sindicalismo y anarquismo.

Internacionalmente tenemos en cada país federaciones sindicales; y aquí, en la Argentina, tenemos también dos instituciones sindicales: la F. O. R. A., y la U. S. A. La primera afírmase estar orientadá por anarquistas, siendo o debiendo ser por lógica consecuencia un movimiento libertario; y respecto a la segunda diremos lo mismo sus guias y mentores.

A los de la U. S. A. no les reprocharemos su autoritarismo, por cuanto ellos son «anarco»-sindicalistas dictatoriales; por consiguiente no hay inconsecuencia entre su posición teórica y su actuación práctica. Se nos muestran tal cual son: dictatoriales, decididos partidarios de las disciplinas, estatólatras, en una palabra, antianarquistas.

Pero no ocurre lo mismo con la «santa madre» F. O. R. A. Esta, adopta el ropaje libertario, pero obra como cualquier institución estatal. Los principios que informan a la F. O. R. A., son muy bellos, pero los hechos prácticos contradicen continuamente dichos principios, presentándonos una cosecha de frutos muy amargos.

En nombre de la libertad, siempre se ha tratado de coartar la

## Necesidad de sencillez y naturalidad

Hunden sus raíces las plantas en la tierra, para alimentarse y crecer. Toman de los campos, de los bosques, de los prados y los jardines, las aves, lo necesario para realizar su vida. De los elementos del mar, de los ríos, los arroyos, los lagos y las lagunas, recogen todos los peces lo necesario a su existencia. La naturaleza, en todos los órdenes, en todas las manifestaciones de su vida orgánica, se alimenta, se robustece, se protege a si misma, en una hermosa eclosión de fuerzas distribuidas y aprovechadas cada una a su objeto, a su «destino».

Esta inmensa y vasta labor abarca desde lo más pequeño e insignificante hasta lo más grande que pueda concebirse, realizándose dentro de la mayor sencillez y naturalidad, sin violencias ajenas a las necesidades de cada proceso evolutivo, ni dificultades creadas por la concurrencia de factores extraños a esos movimientos indispensables a cada órden natural. En la sencillez y la naturalidad están las racionales soluciones de las cosas de la vida.

Sin embargo, a los hombres nos falta esta racional interpretación de la sencillez y la naturalidad, para realizar sencillamente nuestra existencia. Ajenas a las necesidades de la especie, por desconocimiento e ignorancia, hemos creado y sostenemos una inmensa cantidad de principios contrarios a la naturaleza humana, que solo hacen complicada, difícil y arbitraria la vida social.

Estos principios son las fuentes originarias de los males sociales, cuya desaparición perseguimos los anarquistas. Desgraciadamente, como una triste y dolorosa herencia, se trasmiten de generación en generación y ejercen su funesta influencia, aun en los medios más avanzados, como el nuestro.

La mayoría de los hombres no pueden deslígarse del pasado; traen en la sangre, en el cerebro, en su organización interior, las reminiscencias de las lejanas épocas de ignorancia y crueldad, desarrolladas en las primeras manifestaciones de la vida social, donde el hombre—tal vez como una necesidad de entonces—conservaba íntegros todos los atributos de su vida animal, luchando en un medio violento, por perpetuar su especie y desarrollarla.

Pero los años, los siglos vividos, las necesidades de la misma especie, no han corrido en vano. A través de su existencia, en una selección natural, el hombre ha buscado su perfección. Y así, en esta búsqueda, en este perfeccionamiento, hemos llegado hasta hoy. De todo este proceso, una condición principal se destaca sobre todas las demás: el derecho a la vida de todos y cada uno, que debe ser aceptado y reconocido como la solución más práctica para la existencia y la armonía social.

Mientras el derecho a ia vida, el respeto a la existencia, no sea la base moral de las relaciones humanas, no existirán orden, paz ni armonía. La realización de este derecho está ya concebida y aclarada por un medio único también: el ejercicio de la libertad. La libertad, pues, es la solución natural para el problema social, edificada, levantada y sostenida sobre el reconocimiento de ese *«derecho» a la vida*, como decimos.

La sociedad burguesa, producto del anhelo de perfección humana, no ha realizado esa solución; y esa es su falla: la carencia de libertad. Faltando libertad falta el derecho a vivir. La sociedad burguesa si bien desterró unas cuantas complicaciones arbitrarias, impuso otras. Ei hombre no vale como individuo; vale por la posición social que ocupa, por la cantidad de fuerzas que ejercita contra otros hombres, por un buen número de circunstancias ajenas al mismo individuo. Es un valor exterior y falto de lógica, desde que siempre es instrumento, cosa, objeto, que puede venderse, alquilarse, disponerse a voluntad ajena, sin independencia propia.

No queremos esa solución, nosotros, los anarquistas. Queremos otra más natural y más sencilla: la de la libertad. Respetemos al hombre por sobre todas las cosas, respetemos su existencia, respetemos su vida. Y ya que este concepto no podemos extenderlo a todo el mundo y en todas las relaciones de la vida social, enseñémoslo en nuestras relaciones de anarquistas a anarquistas, en el mundo de nuestras actividades.

No hagamos camplicada, ni difícil, ni arbitraria la vida. La complicación es del pasado, del ayer, de las etapas que se fueron ya. La complicación es burguesa, del gobierno, de la autoridad, del medio social donde nada vale por sí propio y todo tiene un valor exterior y circunstancial.

La libertad es el único medio, de sencillez y naturalidad. La libertad de pensar, de obrar, de vivir, sobre todo, en todos los hombres. Pensando así, las soluciones de los problemas que se levantarán, no estarán fiadas a la fuerza de la lejana reminiscencia de la vida ancestral y sí a las fuerzas que se desarrollarán en el porvenir, en la sociedad anárquica, donde todos serán realmente libres e iguales.

M. ANDERSON PACHECO.

libertad de los pueblos; y esto mismo hace la F.O.R.A, en los momentos actuales: descalifica, expulsa y llega hasta el crimen feroz y cobarde, como ha ocurrido en General Pico. ¡Y todo en nombre de la libertad!

Tras esta constatación de hechos, preguntamos nosotros: ¿Que diferencia puede haber entre la F.O.R.A y la U. S.A.? Ninguna; porque los hombres que militan en dichas instituciones, son iguales. En ambas entidades, habrá algunos, pocos, muy pocos, que serán buenos y sinceros, pero la inmensa mayoría es un conglomerado de ignorantes, malos o hipócritas, de ídolos e idólatras, de interesados unos en trabajar para vivir y otros en vivir sin trabajar.

Y al defender las instituciones sindicales que, como vemos, están compuestas de rebaños y pastores, no se hace otra cosa que gestar el nuevo Estado sindical del futuro.

En la actualidad el sindicalismo reviste las mismas formas políticas que un Estado democrático: asambleas, reuniones, congresos, etc., etc.; la mayoría electoral trasladada a los locales obreros; la fuerza del número prevaleciendo sobre la razón. Y en esta forma, no pueden gestarse nuevos valores libertarios.

Quien sostenga que en el sindicato puede hacerse propaganda libertaria, desconoce el funcionamiento de los sindicatos; el anarquista en los sindicatos, tendría que ser un autòmata que obedece las imposiciones mayoritarias, dejando de lado la verdad y la razòn. Y si no procede en esta forma, si no se ajusta a las malas prácticas del sindicalismo, será considerado como peligroso para la estabilidad de los sindicatos, y como tal, perseguido y expulsado—en nombre del comunismo anárquico—por los pastores sindicales.

Exactamente igual hace el Estado burgués cuando persigue y encarcela al audaz que osa atacar sus instituciones sociales. Como se ve, unos en nombre de la democracia y otros en nombre de la libertad, emplean los mismos procedimientos.

En vista de todo lo expuesto es que queremos combatir todas las instituciones que albergan en su seno un resto de autoritarismo, llámense estas instituciones F.O.R.A. o U.S.A. u otra cosa cualquiera.

Queremos formar hombres nuevos, exentos de todo prejuicio; queremos hacer propaganda netamente anarquista, aunque para ello tengamos que afrontar muchos obstáculos. No importa: no hay barreras que puedan atajar a la juventud, que marcha siempre adelante hacia la revolución social por el camino de la libertad.

EMILIO RISKIN.

CHABÁS AGOSTO DE 1924.

## LA EMANCIPACION DE LOS TRABAJADORES SERA OBRA......

En Mahón protestan los panaderos porque se quiere obligarles a trabajar una parte de la noche en lugar de toda, como hasta ahora venían haciéndolo,

Hay quien creerá que su protesta es porque no desean seguir haciendo de mochuelo. El que asi crea se equivoca. pues quieren trabajar durante toda la noche, aunque ello les conduzca a la tuberculosis.

DE «FRUCTIDOR» DE MAHÓN, 1924

## Mirando

Nuestra propaganda tiene un sólo fin, pero mejor será decir que tiende a conquistar una cosa y ella es el máximo del bienestar común empezando por respetar la libertad individual.

Para esto es necesario desplegar una actividad fuerte en todos los órdenes, a fin de anular las viejas costumbres, despertando nuevos sentimientos, reafirmando los valores éticos, como la más amplia concepción de la vida en sus condiciones

sociales.

No podemos concebir que lo entendido por la libertad encierre cuestiones que se diferencien en sus valores, en el sentido de preferencia. Hay en todas las cuestiones una íntima necesidad, de la que todos no tenemos una noción clara que nos ligue estrechamente a las fuentes activas de la vida; son muchos los seres huérfanos de visión y su misma pobreza se convierte en solío de tradiciones que son el propio mal en manifestaciones distintas.

Concretar nuestras actividades a una sola cuestión, indica mayor importancia o inconciencia de las siguientes, desmereciendo así su valor ideológico

Pocos días antes del último congreso de la Fora, propuse en una asamblea una moción para discutir en el congreso, la cual no se aceptó por ser yo o los otros unos equivocados; esto será cuestión de analizar.

Dicha moción la fundaba en lo que hasta hoy fué motivo de grandes huelgas persiguiendo centavos.

¡Proponía esto para que la Fora y todos los que sienten nuestras cosas encarrilaran la propaganda en el sentido de conquistar menos horas de trabajo como así las mejoras en las formas de trabajar, creyendo en esa lucha encontrar un modo de interesar a los trabajadores en el conocimiento de todo el progreso alcanzado hasta hoy por la mecánica y centralizado en manos de los capitalistas y el Estado.

Hay que reconocer que el progreso se operó en todos los órdenes y el de la explotación en el acaparamiento. Así, una huelga por salarios no puede afectar mucho, desde que la máqnina desalojó una gran cantidad de brazos, los cuales no gozando de salario, bien pudieran ser traidores si no hay conciencia; pero, más que todo eso, hay otro valor y él consiste en no darle importancia al dinero y buscar las comodidades en las nuevas condiciones descubiertas por el progreso humano.

No lo ven así algunos gremialistas a brazo partido, tal vez porque no comprendieron que hoy los simpatizantes con nuestra obra, son reemplazados en los trabajos, por aquellos que ven su felicidad en el dinero, en un buen sueldo, negándose a plantar el trabajo cuando el movimiento es de trascendencia social.

Claro está, mi creencia en estas cosas es relativa: no pretendo ver en ella una nueva tesis, desde que no es extraño a mis convicciones que todos los días se suman a nuestras cosas una cantidad de jóvenes, los cuales saltan, rompen obstáculos, son el caudal de fuerzas vivas, pimpollos que revientan para ser flores de la anarquía.

Este modo de ver las cosas, hace que muchos compañeros no nos entreguemos de lleno a una cuestión social y si a la causa del libre desenvolvimiento que necesiten entre si todas las cuestiones de la vida.

Nuestras ideas no tienen una aplicación parcial; es un solo sentimiento extendido a todo, sin ninguna distinción, y por lo mismo nace también de ellas la obligación moral de puntualizar los errores de amigos y enemigos.

No queremos ofender personas, queremos anular lo que sentimos malo, cosa que no da ni puede dar lugar a enfados, si hay amor y sinceridad hacia nuestra causa.

S. Dominguez.

Cárcel de B. Blanca.

## ANTIGEOMETRIAS

«Nunca la policia procedió de tan brutal manera». Así expresóse el comisario policial de General Pico, ante el asalto contra el periódico anarquista «La Pampa Libre», llevado por un grupo de conocidos propagandistas del anarquismo.

Y el eco, desde Buenos Aires le respondió al comisario:«A ese supremo sacrificio, fueron guiados por su amor a la Fora».

Lástima grande que a ese eco no le respondiera otro, diciendo: «Al supremo sacrificio de Perez Millán que asesinó a Kurt Wilckens, le guió su amor a la patria, al ejército y al teniente coronel Varela». Y es lástima que tal respuesta no haya sido dada, pues hubiéramos tenido así dos ecos paralelos, encontrados ante una vertical bien sugestiva: la palabra del comisario. ¡Antigeometrías de la vida, que superpone todos los planos, para demostrarnos que dos cosas iguales a una tercera. no siempre suelen ser iguales entre sí!

## AMBIENTE Y SACRIFICIO

El ambiente no es el soberano de los hombres. La mayor o menor impudicia que conserve en su seno, es relativa para la vida en común. ¿Acaso porque un ambiente sea más pérfido, más malo o más astuto, nuestra manera de ser no puede superarse en la bondad? Al contacto con el egoísmo que lo circunda, el hombre puro de corazón y de cerebro, no se materializa. Su virtud idealista triunfa siempre. Las maldades que lo obsesionan sin descanso, no lograrán hacer vacilar su virtud, si al decidirse a afrontar la injusticia humana tuvo plena certidumbre de su existencia.

En el mismo campo de las ideas, hoy sembrado desgraciadamente de personalismos, y saturado de emanaciones insidiosas ¿podría tal afrenta amenguar nuestro sincero amor a la humanidad, suprimir nuestra firme convicción, si ella no nació al impulso de insidias y personalismos, sino al calor vivificante del estudio, de nuestra fuerza individual y rebelde, de la misma vida idealizada en nosotros?

Los que se alejan de la lucha social, con el estúpido pretexto de que no gustan de la lucha rastrera, es porque carecen de carácter y prefieren la comodidad de la presente vida burguesa, sin inquietudes ni preocupaciones, antes que inculcar su libre pensamiento en el medio sin idealidades en que se desenvuelven. El practicismo egoista de la generalidad, es un imán tentador para los hombres actuales y se basa en el «que le vamos a hacer, si la vida es así». Si la vida es así, hay que hacerla de otro modo, hay que transformarla desde su base hasta la cúspide. La vanidad ambiente, hija espúrea de la sumisión, es una palabra innoble; pero el orgullo, cimiento firme del carácter, es sagrado como la misma vida. El ambiente no es absoluto: relativiza nuestra posición de ser, y la oposición al ambiente depende de la libertad del hombre y su potencia moral. Opongámosle nuestras mejores aptitudes, aunque recojamos los peores desprecios. Para nosotros no es un sacrificio, es una necesidad moral entregar nuestras mejores fuerzas en beneficio de la humanidad sojuzgada.

He oído decir de parte de muchos (ellos se dicen sensatos): —«Cuando conozcas la vida, no serás como eres. Tu manera de pensar no la recogiste en la experiencia positiva de los hechos, sino en la ciencia difusa de los conocimientos, en la cultura de los libros. Tu eres intuitivo, no positivo. Yo quisiera verte sufrir para que veas que no vale la pena sacrificarse.»

Y toda esta serie monótona de consejos, atraviesa nuestros oídos; al pasar nos deja, sin querer, la merecida respuesta. Héla aquí.—«Hombres sensatos: lo que sé y conozco, forman la base de mi experiencia. ¿Que enseña más: la rudeza de la vida sin la cultura de los conocimientos o la cultura del hombre sin la propia experiencia que la confirme? Evidentemente, en la última prima con mayor fuerza la enseñanza. ¿Y cuando la propia experiencia confirma la cultura intelectual del hombre? Entonces la experiencia es ampliamente positiva. El hombre se ha superado. El vigor de su capacidad, lo que sabe, es pensamiento humano, porque se asienta en la realidad. Cuando uno lucha por los principios de un ideal, se sacrifica, al juicio de los demás Para sí mismo, no verifica sacrificio alguno. La conciencia no se violenta. Su deseo se ajusta a la clara experiencia de su ser. Si sufre, su alma estará tranquila, su razón guiará los mejores impulsos de su existencia.

Hénos resumiendo. Lo que se ejecuta como un acto de conciencia, fruto de nuestro discernimiento metódico, aunque requiera la disposición de nuestros mejores esfuerzos, no es sacrificio, si se hace a voluntad. De todos estos actos de conciencia, opuestos a las costumbres establecidas e injustas, depende la renovación del ambiente. Lo que se renueva deja de ser un mal, y el ambiente puede ser bueno.

Hiper

# DEL ANARQUISMO

*...el anarquismo no es una de esas doctrinas que emparedan el pensamiento y excomulgan brutalmente a cualquiera que no se someta a ella en todo.*

S. Faure.

Están equivocados de medio a medio, todos aquellos que creen que las cosas que se vienen sucediendo en el movimiento anarquista de la Argentina, son de competencia personal, de grupos o de viejas rencillas puramente particulares. No es tan simple el asunto ni tan fácil de resolver.

Considero que hay actualmente aquí una cuestiòn fundamental y de importancia, no ya solamente en lo que se refiere a discrepancia en las opiniones, apreciaciones, etc, sino también,—y es lo fundamental—de restricción y amplificación doctrinal.

Para mal de las ideas y para desgracia de nuestra propaganda, se ha venido perfilando y acentuando cada vez más una modalidad extremadamente fiscalizadora que ha culminado en una campaña de insidias, calumnias e insultos del màs bajo género político, como el de la reciente reunión de delegados que han hecho del Comité Pro Presos un fácil instrumento de especulación sindicalista, desvirtuando así su verdadera misión.

Se pretende sujetar las opiniones y las actividades de los anarquistas a las sanciones de un determinado número de delegados de instituciones obreras, con el derecho que le dan un núcleo de obreros—grande o pequeño, para el caso es lo mismo—organizados en sindicatos por intereses ajenos al anarquismo, y en la mayoría de los casos sin más criterio que el que otorga una credencial debidamente refrendada. Se quiere dar al anarquismo un carácter impropio, haciendo de una institución el eje principal de todo su desarrollo. Con esto se intenta trazar limitaciones a un movimiento que debe ser amplio como el espíritu de libertad que lo anima. Se daña y se restringe su desarrollo cuando se pretende encauzar la acción de sus militantes por los estrechos senderos de una institución o de una determinada agrupación, que se considere el centro de gravedad de todas las actividades y con derecho a dictaminar sobre la honorabilidad de tal o cual propagandista o la bondad de tal o cual opinión o juicio crítico. Esta tendencia a centralizar, a institucionar, trae aparejada inevitablemente medidas disciplinarias que, comunmente se les denomina procesos morales, descalificaciones o resoluciones de mayoría por unanimidad de votos. Son estos, vicios funestos para las concepciones libertarias, que nos han dado razones poderosas para combatir acertadamente todas aquellas tendencias ajenas a nuestro movimiento y viciadas de autoritarismos, aunque se llamen revolucionarias, como ser: maximalistas, comunistas o bolcheviques, tan dictadores como aquellos anarquistas que hoy usan y abusan de las prácticas sindicales, para anular a determinado grupo o compañero, y que, si toman muy a pecho su papel de tutores, posiblemente mañana, en caso de revolución, se coloquen en la misma situación que los bolcheviques hoy en Rusia. ¡Ah!, pero esto no sucederá; no puede suceder, por lo menos entre anarquistas. El buen criterio y la fiel interpretación de nuestros postulados, zanjará estas inconsecuencias, que, como véis, son de real importancia para el movimiento anarquista de la Argentina

Aunque el propósito sea otro, aun admitiendo en el mejor de los casos, que las intenciones sean idénticas a los fines de moralidad que se protestan a cada rato, colocàndonos a la mayor altura posible, por encima de todas las más bajas pasiones y creyendo en la virtud de todos los hombres, aun de los más defectuosos, se cae en el error, grande por cierto, de la centralización u oficialización. Quieran o no, así es cuando se trata de juzgar y condenar de hecho, las diversas opiniones que pueden surgir alrededor de un asunto, porque estas molesten a un determinado número de individuos. Cuando a uno se le ocurra emitir una opinión, antes de hacerlo tendrá que preguntarse si esta conviene o no a los intereses de tal o cual grupo. ¿Dónde estamos...? Si esta es la fidedigna interpretación del anarquismo, todos sus más talentosos precursores son unos locos ridículos que fundaban sus ideas de libertad en en las más extravagantes utopías. Y esta no es una desesperación mia, porque, a pesar de todo, las ideas seguirán su curso, pero se retarda su completo desarrollo perjudicando así la propaganda. ¡No!, no es esta una cuestión de grupos ni de hombres ofendidos, en el paroxismo brutal de sus pasiones. Pensar de este modo es crear caudillos y anular la personalidad de esa inmensa pléyade de anarquistas que día a día contribuyen con su esfuerzo, anónimo o públicamente, al cada vez mayor afianzamiento de nuestras ideas. ¡No es tan sencilla la cosa! Es preciso meditar bien sobre la cuestión. Ahora, por último, se me ocurre una pregunta elemental, que tiene directa relación con el asunto y que yo remito a los más versados en cuestiones doctrinales: *¿Es el anarquismo un amplio movimiento de ideas, en el que como tal se admiten las múltiples apreciaciones que se manifiestan en toda doctrina basada en la más amplia concepción de la libertad, o es, por el contrario, una especie de partido programático, al que deben sujetarse todas las opiniones y controlador de las actividades y la acción de sus militantes?*

O. Peralta

4 de Agosto

## NUESTRA DELACION

Ya no saben los partidarios de la cheka foro-protestista, a qué clase de armas recurrir para acallar definitivamente nuestra voz; y con la misma cobardía con que, ante el asalto a «La Pampa Libre», pusieron un punto en sus bocas, no atreviéndose a calificar tan inicuo como idiota atentado, se han lanzado hoy a hacer circular la especie ruin, cínica y malévola de nuestra «delación». Y es así como ahora ya no somos, solamente, todo cuanto se ha dicho de nosotros, sino también delatores ante la policía, de esos repugnantes típos que llevaron a cabo el crimen en cuestión.

Un puñado de miserables, convienen un día apoderarse de la maquinita en que se imprime «La Pampa Libre», y con tal propósito se largan desde Buenos Aires a General Pico, distante centenares de kilómetros.

Llega ante el local la banda de foragidos, se precipita en él rápidamente, hiere a nuestros hermanos Prince y Martinez, redactor y administrador, respectivamente, del periódico, y huye de inmediato, dejando en el lugar de su valerosa hazaña, al más veleta de sus acólitos: un redactor de «La Protesta».

Como a los cien metros del sitio del suceso, el vigilante menos capaz del pueblo, detiene a los facinerosos que, cobardes para el asalto, cobardes también se muestran ante él, el cual, como a vil recua de maulas se los arrea a la comisaría.

Esto sucede el día 4 de Agosto. El día 5 los diarios burgueses dan cuenta del suceso. Por los nombres de los asaltantes, todo el mundo sabe que se domicilian en Buenos Aires y sus alrededores, y la policía lo comprueba. La policía comprueba también que sobre la pared, junto a la cama,—dos bancos,—que ocupaba Martinez, hay màs de 50 agujeros de bala. Y etc, etc. Nosotros, indignados, publicamos un manifiesto: «¡Federación o muerte!» No hay conciencia honrada que resista el silencio. Sólo los canallas e infames son capaces de callar. Sólo los crápulas carecen de valor para hablar del hecho en sí. Sólo los cómplices pueden *esperar datos* para acomodarse al tenor de ellos. Nosotros no pudimos.

Luego, en el periódico publicamos un artículo en identico sentido; y ni nuestro manifiesto ni nuestro artículo contienen una sola línea que pueda ser pieza útil para la instrucción del sumario y el desarrollo del proceso. ¿Qué hemos escrito, pues, que no lo supiera perfectamente la policía? ¿De qué manera, en qué sentido podíamos ser delatores, si no sabíamos del suceso (hoy sabemos mucho más) otra cosa que lo que publicara la prensa burguesa?

Ahora bien, si por delación se entiende el haberle dado amplia publicidad al suceso, para que se sepa en todo el mundo qué clase de purulencias abortan esos cuerpos denominados «La Protesta», la Fora y la Agrupación pro defensa de esta última; y si además se entiende por delación el haber acusado, *urbi et orbe*, a los citados cuerpos, como únicos responsables del trágico suceso, entonces sí, aceptamos el calificativo: somos delatores. Y reiteramos nuestra acusación diciendo: El criminal asalto a "La Pampa Libre", no es más que el resultado de esa sucia campaña sietemesina, que a través de la república llevaron los vividores de la propaganda obrera y anarquista, contra todas las publicaciones libertarias que no transigen con sus componendas y sus enjuagues de emboscados. Y los asaltantes, son el grano podrido de esos cuerpos cargados de odio y bilis, que reventara al fin, allá en General Pico, abatiendo, heridas alevosamente,

esas dos vidas generosas de Martinez y Prince, manchándonos a todos los compañeros con el pus maldito de su cobarde como ruin acción.

¡Tapen, pues, sus infamantes bocas, los partidarios de la cheka foro-protestista; no infecten más todavía, con sus emanaciones de retrete, el ambiente que aquella emputeció. Y antes que hablar de nuestra delación, que aunque existiera, no justificaría el acto imbécil ni disculparía de ninguna manera a sus autores, califiquen primero, como es debido, tan miserable acción; digan si es propia o no, de hombres que se intitulan anarquistas; expresen qué concepto les merece; límpiense, en fin, cada uno, proclamando altamente su repudio, porque hechos tan sotretas no pueden ser defendidos por ninguno, ni hay tampoco amores que los justifiquen o los disculpen.

Entretanto así no se haga, toda charla será sobrante vil.

# PARA TODOS

Los individuos que no se han podido despojar del manto de la esclavitud, no pueden comprender la magnitud de la libertad.

Por eso, cuando logran escalar un puesto, ya sea en una secretaría gremial, en la redacción de un periódico, etc., se convierten en tiranos al extremo de querer que todos miren con sus ojos y piensen con su cerebro.

Esto no lo hacen a conciencia, sino por instinto. Están completamente saturados de caudillismo y esto, irremisiblemente, tiene que producir choques, unas veces con los que están en estas mismas condiciones, y otras con los que han llegado a despojarse de estas lacras morales.

Generalmente los tarados, son los que acaudillan a las masas, tomando su dirección, ya sea de una forma u otra. Llegan hasta el encumbramiento, por su persistencia, y no los guía otro fin que el de ser directores.

Por eso, no pueden jamás permitir la libre emisión de ideas, ni la discusión de conceptos.

Hijos genuinos del régimen de la tiranía no pueden sino ser tiranos.

Han aprendido a hablar y escribir, pero no a pensar.

En todos sus actos, hasta en la intimidad, quieren que todo esté regido por ellos.

Los vemos con sus compañeras, con sus padres, con sus hermanos, y hasta con sus hijos; ellos quieren que sus hijos sean lo que ellos son, ni más ni menos. Ellos no tienen la capacidad de analizar nada de cuanto les rodea; todo para ellos es enigmático.

Si tuvieran la capacidad del análisis, entonces, procederían en otra forma distinta, porque se habrían ido despojando del caudillismo; haciéndose libertarios, amarían la libertad de ellos y por ende respetarían la libertad de los demás.

De la misma manera que los operarios se conocen en la obra, los seres se conocen por sus actos, y los que están plagados de tiranismo, no pueden ser más que tiranos.

Estos hombres en que las injusticias del régimen han clavado sus garras, como no tienen capacidad para analizar la causa del mal y propender a su destrucción, cuando encuentran sobre quien hacer pesar la tiranía que ellos soportaron lo hacen nomás, descargándola con toda ferocidad.

En sus hogares, son los tiranos de quien está más bajo que ellos; por eso la compañera, los hijos, los hermanos menores o los padres ancianos, son los que tienen que sufrir todas las malas impresiones que el tiranuelo ha recibido en la calle, el taller o el sindicato.

Acostumbrados a obedecer, jamás descargan sus iras contra los de arriba.

De ahí, el repugnante como cobarde hecho del asalto a «La Pampa Libre».

Los individuos que cometieron tan vergonzoso hecho, no fueron capaces, jamás, de ningún acto. Jamás se atrevieron a concertarse para jugarse la vida por la libertad de un Funes, de un Radowitzki o un Wilckens. No ¡que esperanza!: ahí están los que mandan, ahí está el gobierno; contra esos no; contra los hombres capaces de dar cuanto tienen por la emancipación de los oprimidos, contra esos sí; a esos se les puede matar por la espalda, acallar sus voces y hacer enmudecer sus voceros. ¡Realizar la misma obra que los patoteros del centenario, y con cuánta menos razón! ¡Esto no tiene nombre! ¡Qué cobardía sin precedentes! ¡Y pensar que estos saboteadores del ideal más sublime que ha concebido la mente humana, se titulan anarquistas defensores de la Fora y de «La Protesta», instituciones por las cuales hemos dado lo mejor de nuestra existencia, cruzando las campiñas, de calabozo en calabozo y de alcantarilla en alcantarilla! Anónimos propagandistas, que hemos llevado nuestro verbo libertario, de uno a otro confín de la república, que hemos enarbolado izando al tope, esos nombres, que en los momentos de suplicios sufridos, hemos gritado extentóreamente: «¡Viva la Fora, viva «La Protesta!!», hoy dolidos y asqueados del crimen repugnante que se termina de cometer, debemos doblar las frentes, manchadas por la sangre y el baldón.

Nos duele, por los sacrificios que estas instituciones nos han costado, por las esperanzas que hemos puesto en la obra realizada, por la confusión que viene a sembrar en las filas proletarias, porque se ha vertido sangre de hermanos, y por que se ha cometido una felonía contra hombres sinceros.

Nos asquea, por la premeditación y la cobardía que han empleado los instigadores de tan repugnante hecho, que ni siquiera han tenido el valor de la franqueza, de haber manifestado el móvil que los guía, que no es otro que el de ser los Lenines argentinos, los únicos salvadores de la burguesía porteña, —individuos que medran a la de un ideal, tan grande y sublime como el ideal anarquista, por el cual los hombres de más nobles sentimientos han dado y dan todo cuanto tienen que dar su libertad y su vida.

Nosotros los linyeras, los que no habemos sed de nombre ni de dirijir; los que solo habemos ansias de libertad, de igualdad y de fraternidad; los que odiamos las tiranías, las dictaduras y los caudillismos: los que hemos creído que de la metrópoli tenía que brotar la luz del razonamiento, ¿qué nos queda que hacer? ¿Tendremos que trasladarnos a la capital y hacer como Cristo con los mercaderes?

Desde el momento que nuestro campo libertario está convirtiéndose en semillero de intrigas y gestador de crímenes, quedan dos caminos a seguir: o tenemos que limpiar las instituciones, arrojando de ellas a los Iscariotes, o cortar toda relación con esos servidores de la burguesía.

M. Balvidares y Bustos.

Venado Tuerto, Agosto 24

## EN EL MISTERIO

Treinta dineros recibió Judas por traicionar a su maestro, a quien estampò sobre su dulce rostro de manso apóstol, ese vil beso que hasta la fecha la conciencia humana no le ha perdonado ni le perdonará nunca jamás.

Sesenta dineros recibió cada uno de los que traicionando las ideas de fraternidad que propagaban, cayeron sobre sus hermanos, arma en mano, inutilizando sus preciosas vidas de gladiadores por el bien de todos. Y esto tampoco podrá ser perdonado por la conciencia humana.

Pero la historia nunca nos dijo nada de los dineros que recibieron cuantos defendieron a los traidores, ni nada nos dirá ahora tampoco, de los que recibieron los que defienden hoy a los que, arma en mano, cayeron de sorpresa sobre sus hermanos.

# ¡Canallas!

Canalla y mixtificador se le debe llamar a todo individuo que diciéndose defensor de una cosa, institución o idea, no hace sino invocarla más que para lucrar o vivir, sin que sus sentimientos y sensibilidad se extremezcan ante el dolor que causan con sus felonías a los que con todo cariño y buena fé defienden a esas instituciones.

¡Canallas! sí, son todos los que diciéndose defensores de la «santa madre Fora» no hacen sino más que ultrajarla y estrangularla con el único y exclusivo propósito de llevar a cabo sus fines bastardos, a expensas de los cruentos sacrificios que costó darle vida a los anarquistas y trabajadores revolucionarios de esta parte del continente americano, mixtificando y retorciendo para ello los mismos principios de la Federación y, explotando el cariño que la clase asalariada siente por el que en otros tiempos fué vocero de la anarquía en la Argentina.

¡Canallas! más que canallas cobardes, son todos los que directa o indirectamente participaron en el para ellos «glorioso» asalto á la imprenta del vocero anarquista «La Pampa Libre». Sabemos de lo que son capaces los propiciadores de sanciones colectivas contra agrupaciones y hombres que no se someten a «su» anarquismo de pega; sabemos más todavía y podemos decir quiénes preparan y cómo estas «tacticas de lucha» como la empleada contra los anarquistas de «La Pampa Libre.» Sin duda alguna, no serán estos camaradas los únicos blancos de los impotentes para discutir, razonar y analizar; respetando a la vez el criterio de otro compañero por adverso que sea; pero no es solamente la diferente manera de apreciar las ideas y juzgar los procedimientos en la organización obrera, no, sino que hay algo en ellos que tiene más, mucho más, que arraigo en sus mentes, que no la discrepancia en la interpretación de las ideas y de nuestras cosas y ese algo, repito—ténganlo bien en cuenta los anarquistas y los trabajadores todos—son los *intereses creados*, hechos carne en la aristocracia "anarquista», que hoy está al frente del diario que en otros tiempos reflejó el pensamiento de la colectividad de esta región. Eso, como punto primordial de discrepancia, y luego, la mentalidad autoritaria que cada día los absorbe más y les corroe las entrañas al ver que la juventud idealista, ya no acepta las imposiciones y sabe analizar por su cuenta todo aquello que día a día se plantea en el escenario de la vida revolucionaria, sin recurrir a consultar el A. B. C. de la dinastía consejeril ni adicionario filosófico del «*exclusivo anarquismo,*» impreso para uso de la casa. Todo esto sabe ya juzgarlo la juventud anarquista, y no habrá nadie ni nada que sea capaz de anular su personalidad cimentada en el estudio y la reflexión, despues del duro batallar en la diaria lucha social; estando en nosotros el romper con ese autoritarismo practicado y propagado por elementos interesados unos, e ingenuos ignorantes de nuestres ideas otros. ¿Cómo no vamos a combatir esa mentalidad autoritaria de los que diciéndose anarquistas hacen estribar su manera de convencer y propagar en el caño de «su» revólver o en la patota impositora, la que emplea sus actividades en bravatas contra los que les enrostran sus piruetas de saltimbanquis? Si la filosofía anarquista con solo saber propagarla y ser consecuentes con ella, destruye tiranías y derrumba Estados fuertemente constituidos, protegidos por los más diversos instrumentos mortíferos y los más variados medios de difusión de su pensamiento estrecho, cerrado a cal y canto a toda idea de renovación en la vida societaria, así también debemos, podemos romper con esa mentalidad de imposición y autoritarismo propagado y sostenido de un año a esta parte, entre los trabajadores de la Fora por los «exclusivos anarquistas» que hoy están al lado unos y al frente otros del «órgano de la colectividad»; y más que nunca hoy, si, debemos emplear una frase que les es familiar a los desvirtuadores de los más sacros principios anarquistas; es la siguiente: «hay que definirse; o con los que hacen frente al Estado y a todos los poderes que oprimen y tiranizan, o con los que frente al razonamiento y a la discusión de los compañeros, acarician el cañon del revólver, que frente al cosaco nunca emplean; o con los que hacen propaganda y difunden la anarquía entre el pueblo, o con los que impiden que esto se haga, asaltando imprentas de periódicos anarquistas, y matando camaradas cuyo único delito era el de denfender los ideales, por nosotros tan queridos, desenmascarando y haciendo crítica sana contra los que a tan bajo nivel moral habían hecho descender la prensa y los principios revolucionarios de la anarquía.

Esto y no lo otro es a mi entender lo que deben hacer los compañeros adheridos o no a la Fora, ante los acontecimientos acaecidos el día 4 de Agosto en el local de «La Pampa Libre», dando en esa forma la desaprobación más rotunda a hechos tan bochornosos como el que nos ocupa. Para ello no es necesario recurrir a aquella tan acariciada modalidad de las «voces fraternales», no; solamente se necesita sentido analítico y voluntad férrea en la propaganda, negándose a la vez a cooperar o colaborar en nada, con los hombres que la conciencia de los anarquistas señala con el dedo como únicos responsables de los sucesos de Pico; teniendo por seguro, de mi parte, que el hombre que vea con beneplácito estos hechos, ha de ser porque una sola cosa lo une al elemento espúreo y ajeno a nuestras cosas: el interés; y siendo éste el único objeto que persiguen en la propaganda, que se lo sigan disfrutando a costillas de los ciegos, porque las ideas de redención social no necesitan de defensores y propagandistas *interesados*, sino de hombres que se entreguen enteros y *desinteresadamente* a la causa de los oprimidos, para que estos rompan con todos los prejuicios que carcomen la mente y el corazón de la humanidad. Para alcanzar estas aspiraciones, es necesario difundir nuestras ideas por medio de nuestra prensa y otros medios, ayudando a todos los órganos de publicidad que defiendan nuestros ideales con altura de miras, auspiciando y materializando las últimas iniciativas lanzadas por varias agrupaciones anarquistas, como ser la de sacar diario al hoy semanario «La Antorcha» y etc, etc.

R. Lagos.

B. Aires Agosto 1924

# PARA LOS COMPLICES

"¡Favor, favor!... Cúrenme.... no me dejen morir... tengo mujer e hijos!...", Así chillaba Jorge Rey Villalba, herido, en el hospital, después de su asalto a "La Pampa Libre".

Y desde otra cama, Domingo Di Mayo gritaba: "¡Me engañaron!... Hicieron manchar mis manos con sangre hermana.... No tengo familia, no tengo a nadie en el mundo.... Sufro mucho.... mátenme de una vez...."

La vida suele darnos espectáculos de esta clase, enseñándonos cómo dos hombres idénticos en el instante del concierto para la acción cobarde, pueden ser diametralmente distintos en la hora del dolor porque atraviesan.

Deduzcan de ésto lo que les parezca, todos cuantos conviven, cómplices, forjando el arma vil de la calumnia.

# Por la anarquía

Enterado de la advertencia que hace "Ideas" en su número 124, vamos a expresar lo que sentimos, ya que ese periódico parece así desearlo.

Advierto que si escribo estas líneas, no lo hago por idolatría hacia ninguno, sino debido al enredo que hay actualmente en el anarquismo de esta región, enredo ante el cual es preciso reflexionar para saber a qué atenerse.

Jamás leí en Kropotkine, Reclús y otros apóstoles del anarquismo, que supieron esclarecer las ideas y sacrificar su vida a la labor sana y hermosa de nuestro ideal, que la Revolución Social, y la vida libertaria, se conseguiría ahora y después de la revolución, a base de autoritarismo; que la anarquía se deba propagar con medios de autoridad; que se quiera, en vez de discutir, atropellar, y otras cosas que se han puesto de moda.

Si así no es: si debemos de ser libres y respetar al fuerte como al débil; ¿porqué. entonces, se pretende que se acepte una cosa u otra, y prohibir la libre iniciativa de hombres tan capaces y anarquistas como el que más.

No pretendo convertirme en defensor de nadie; que cada cual se defienda por sí mismo de los actos que cometa, y sobre todo. que procure no cometer ninguno malo y sí solo luchar por la anarquía.

Digo, pues, que no soy "protestista" ni "antorchista"; ni tampoco matón de seres humanos; soy simpatizante y luchador, de y por las ideas anarquistas; encuentro en ellas mucho de humano, noble y artístico, y como se merecen el más digno sacrificio, haré por ellas, moral y humanamente, lo que esté a mi alcance.

Ahora bien ¿no somos moralmente libres los que anarquistas nos llamamos? Sí; luego entonces ¿por qué cometer ciertos actos de bestialismo autoritario?

Estamos contra la prensa burguesa porque entendemos que embrutece los cerebros, propagando las conveniencias de la social - democracia burguesa ¿Y no hemos de estar en desacuerdo con otro de los tantos órganos que en el mundo circulan, ocupándose en difamar a hombres que extienden por todos lados sus sanas ideas, no comulgando con ese órgano?

¿Cómo hemos de hacer para pensar libremente: como la anarquía lo explica, o como lo quieren los del órgano? Este burro va por mal camino.

Entonces se nos planteó el dilema del huerto del francés: «dejar la plata o dejar la vida», o aceptar sus normas o vivir descalifcadas ¡Linda resolución! ¡Ah! y ¿si no queremos ni una cosa ni la otra? Pues si no queréis—nos contestarán:— os haremos como a los de «La Pampa Libre,» y asunto concluído. ¡Espléndida acción directa! ¿Pero por qué en vez de ser tan «bravos» con pobres como todos nosotros, no lo sois con Carlés, con Rocha o Palacios? ¡Oh, anarquía, que mal se te entiende!

Saben todos cuantos compañeros me conocen, que desde mis comienzos en la lucha social y anarquista, siempre supe propagar mis convic-

## “LA VOZ DE LAS CARCELES”

La Biblioteca “Alberdi” hace saber a todos los compañeros que, en vista del gran número de colaboraciones recibidas, ha resuelto editar en vez de un periódico como se había anunciado, una revista, que se venderá al precio de 0.20 centavos. Su tirada será de 15.000 ejemplares y el beneficio de su venta se destinará al Comité Pro Presos Provincial de Santa Fé. Correspondencia y giros a nombre de Oreste Zorzoli. Armstrong, F.C.C.A. Se ruega la reproducción de este aviso en toda la prensa de lengua castellana.

---

ciones libertarias y supe interpretar y defender los aciertos de la Fora y «La Protesta». a quienes seguiré defendiendo, siempre que vayan por buen camino.

Pero como ahora se han resbalado, les gritos: «¡Alto! por aquí no es ese camino»; estoy en desacuerdo con vuestras exclusivistas resoluciones, al descalificar a todos cuantos se apartan de vuestros carriles, contra quienes, por haberos dado en el blanco, señalándoos vuestros errores, habéis hecho circular la difamación y la calumnia.

»Pareciera qne unicamente vosotros fuerais los perfectos y razonables anarquistas, cuando desde algún tiempo a ésta parte, estáis haciéndoos odíosos autoritarios. Si seguís tomando resoluciones por cuenta vuestra, sin consultar con nadie previamente, sin profundizar y esclarecer las cosas, colocándolas en su camino de verdad y formando grupitos de Juan Moreira, asaltando imprentas y asesinando a los hombres que *no estén* de acuerdo con vosotros, si seguís así, os repito, si así propagáis la anarquía y emancipáis a las gentes, desde ya os digo: detesto vuestra anarquía y vuestra propaganda.

Ahora bien, si por estas líneas yo también paso a vuestra «lista negra» aceptado; pero será preciso que fundéis vuestras razónes para hacerlo así: de lo contrario, yo sabré responderos.»

Deshonramos el anarquismo y atrasámos grandemente el porvenir libertario, al querer imponer ciertos hombres, sus dogmas autoritarios, como el caso del compañero Gastón Leval con «La Protesta», lo demuestra. Debemos al—llamarnos anarquistas—dar campo abierto a toda iniciativa que surge de los grupos de afinidad, porque estos son los que trabajan más directamente por nuestras ideas.

En resumen: Entendiendo que la obra de los periódicos descalificados por la «Fora y La Protesta,» es netamente anarquista y dan los hombres que componen esos grupos, sus esfuerzos por nuestra obra, emprendida desde tiempos lejanos, es que yo me adhiero a la obra de esos periódicos.

¡Luchemos, pues, por la anarquía, todos los que somos anarquistas y simpatizamos con el anarquismo; seamos más hombres y menos inmorales; que al llegar a la igualdad social, no conozcamos el odio y si el cariño.

Y luchemos también porque la prensa anarquista se civilíce, se engrandezcan sus columnas y sean sus imprentas núcleos de donde irradie para todos, la educación moral e intelectual.

José Bernabé.

Bigand, Agosto 1924.

# PARA EL CASO

Frente al hecho de Pico, en el que “La Protesta”, bajo el pretexto de no favorecer a la justicia, se ha colocado en una posición puramente defensiva, callando y ocultando esa infamia, es oportuno hacer memoria de la actitud de Malatesta, cuando el asunto del teatro Diana de Milán.

Recuerdo que el viejo estaba preso y cansado de esperar el fallo de la justicia. Como ésta no se expidiera en su causa, Malatesta declaró la huelga de hambre. Una tarde, los diarios hicieron circular la noticia de que Malatesta, a consecuencia de la huelga de hambre había muerto. Esa misma noche explotó la bomba en el Diana.

Malatesta, en conocimiento del hecho y olvidándose de que éste se había cometido como acto de solidaridad con él, condenó el criminal atentado.

Luego más tarde, en el congreso de la Unión Anárquica Italiana, mientras que algunos compañeros, opinaban que sería mejor no tratar ese asunto, Malatesta contestó, diciendo que los anarquistas deben discutirlo y analizarlo todo; que nada debe escapar a la crítica anarquista.

Y “La Protesta”, oculta en todas formas—y sigue con el cuento de que no tiene informes del hecho,—un hecho que desgraciadamente no tenía por móvil el vengar a ningún compañero, sino el de vengarse de los compañeros.

Y sería el caso de decirle que, aun suponiendo que esa falta de información a que alude constantemente, sea cierta, ¿qué hace que no procura informarse?

¿No se mandan delegados a cualquier parte y bajo cualquier pretexto? ¿Y un hecho como el de Pico, no vale bien el sacrificio de unos pesos, con tal de obtener una amplia y detallada información? Y la Federación, que manda intervenciones a cada rato y por menos que nada a las Locales o Provinciales, lo mismo que Alvear con tal de sacar un gobernador que no sea de su simpatías, ¿qué pitos ha tocado en este asunto? ¡Tampoco sabe ni quiere saber nada!

¿Que lo que dicen nuestros periódicos favorece a la justicia?

No es cierto, porque la justicia no va a tomarles declaración a los de “La Antorcha”, “Ideas” o “Brazo v Cerebro”, sino a los detenidos; y de acuerdo con las declaraciones de éstos, ella va a proceder. Pero es el caso concluyente, de que en Pico en una imprenta anarquista, ha sucedido un hecho de suma gravedad. ¿Deben los anarquistas de la región conocer aquel hecho para juzgarlo? ¿Y cómo, si no por los periódicos pueden saberlo?

Nada; que tras de cometer la infamia, aun pretenden ocultarla: que es otra infamia mayor.

Segundo del Rio.

Agosto 1924



# CUIDADO CON EL PAPA PIO XI

Un excelente amigo nuestro, Natal de Barbieri, trabajador honesto, cultísimo, cuando se le invita a dialogar sobre cualquier precepto católico-religioso, pregunta casi invariablemente: «¡Ah! ¿alude Ud. a ese cuento de tío?»..

Para Natal de Barbieri, «cuento del tío» es la religión católica. Experto conocedor de los diferentes sistemas cosmogónicos, digno intérprete de los principios científicos de Darwin, Barbieri es un convencido del absurdo bíblico, un iconoclasta a carta cabal. Absurdo es para él la fe ciega puesta en el Redentor; la leyenda del madero, es eso, una leyenda. Porque, en efecto, esa leyenda, o leyendas, nos informarían de un origen múltiple, en cuanto al Hombre, siendo variables también, en cuanto a su recuerdo personal. No estamos en el mismo caso, si rasgando el velo de la historia, en que la divinidad tiene su parte interesada, buscamos el manantial doctrinario. Hallado en su verdadera fuente, juzgado por su origen, el cristianismo no es una mentira, por el contrario, responde a la evolución del pensamiento, a la genealogía de las ideas morales, que fatalmente se suceden con apreciables intermitencias en el orden cronológico. Mítico, y no humano, es Cristo; humana, y no mítica, es la religión «cristiana». La asociación del Hombre con la verdadera doctrina es un caso de cordura sacerdotal, teológica.....

Hecha esta pequeña digresión tornemos nuevamente a Barbieri, acercándonos así al punto que nos interesa. Crítico contumaz y austero, adepto a la doctrina transformista, Barbieri reconoce en el catolicismo un dédalo de falsedades, un «cuento del tio», como él le llama. No hay cosa menos cristiana que un sacerdote. Los sacerdotes cristianos son unos falaces explotadores del legendario deicidio.

No lo es menos el Papa Pio XI. Véase, para ejemplo, la disposición emanada últimamente de la antecámara papal. Dice una noticia trasmitida por la United: «Las señoras que no lleven el cuello y los brazos cubiertos, no serán admitidas en los departamentos del pontífice.»

Es, como véis, una medida preventiva. Las señoras sabrán de antemano que su cuello y sus brazos deben ir cubiertos. ¿Qué se propone el Papa Pío XI?

Que las mujeres lleven sus cueros protegidos, a las audiencias, es obvio en un Papa. Pero, ¿querrá el Papa dar un ejemplo de moral religiosa?. La credibilidad podría reposar en el comcromiso formal que el pontífice hubiéra hecho con Dios y con las damas.

Que sea un ejemplo de moral religiosa, no lo discutimos; pero que el Papa se haya propuesto seriamente respetar ciertos mandamientos inhibitorios; no codiciar de una beldad sus encantos, no hallar la piel cautivante de una hermosa..., ya no es lo mismo.

Las señoras irán a las audiencias papales.

Seria interesante conocer la opinión de los esposos de estas señoras. Nosotros estamos en que el pontífice no se irá muy allá en materia de cumplimientos....Se ha dicho que el Papa es persona de morigeradas costumbres. No lo creáis, queridas señoras. El Papa es un hombre de carne y huesos, como el más infeliz de los mortales. ¡Es un Belcebú engañador y tramposo!

El Papa no nos convence. He aqui cómo la *rabdomancia* de un psicólogo podría avivar los espíritus profanos. El pontífice es hombre de gran visión sicalíptica. El vestido, no lo olvidéis, hace más notable la desnudez. El traje femenino es el incentivo de la carne, cosa que el Papa conoce a las mil maravillas. Si el desnudo de la mujer es envidiado, su perspectiva es envidiable. He aquí, pues, resumida en esta pequeña síntesis, la voluptuosidad pagana del pontífice.

Mis queridas y *virtuosas* señoras: no vayáis al departamento del Papa Pio XI. Y vosotras, amables señoritas que habréis posado el candor de vuestras miradas sobre las modestas líneas de este vuestro admirador sincero y penitente, vestíos como queráis. Que la dignidad sea el claro diseño de vuestro espíritu.

¡La dignidad! Eso sí, mis queridas y bondadosas Urgandas. Pero, oidme la dignidad no es condición papal. Ella **ha de ser el resultado de la** función perceptiva de los sentidos. Para que la dignidad sea en vosotras un hábito fuerte, habréis de herir vuestros sentidos con impresiones sinceras y profundas. De ese modo, sin ardides groseros y falsos decoros, gozaréis de un tesoro inestimable: la íntima reputación moral. ¡Eso sí, divinas criaturas!

Manuel Silva

# ADMINISTRATIVAS

Recibimos las siguientes cantidades:

*Avellaneda*—Sub Comité “La Antorcha” 5.00, R. González 2.00 por intermedio ambos de la idem, M. Mari 2.00, R. Lagos 1.00.

*Azopardo*—Soc. Estibadores 1.60.

*Arata*—J. B. Pereyra 4.00 por intermedio de “La Antorcha.”

*Armstrong*—B. Martinez 2.00.

*Buenos Aires*—C. Brega 7.80, J. Stefani 2.20, P. C. Rebello 1.00, P. S. Aquino 3.00, y por int. de “La Antorcha”: E. Garcia 1.00, J. Ghiggia 1.00, Taboada 1.00, C. Delgado Fito 1.00.

*Banfield*—N. Furfaro 1.00, J. Ros 1.00 por int. de “La Antorcha”.

*Bahia Blanca.*—V. de la Fuente 1.20 por int. de “La Antorcha”.

*Castex.*—Holgado 3.00.

*Dorrego*—E. Ochoa 1.20, E. Ruiz 7.00.

*Ensenada.*—J. Buscavidas 1.00, J. Lopez 1.00, J. Cucudaqui 1.00.

*Firmat.*—L. Diaz 0.40.

*Gral. Madariaga.*—V. Luengo 2.00.

*Gral. Gutierrez.*—F. Crespo 0.50.

*Ing. White.*—G. Della Nina 2.40 por int. de “La Antorcha”.

*Lanús.*—V. Albano 1,50.

*Lomas de Zamora.*—L. Vazquez 2.80.

*La Plata.*—H. Carrizo 2.00, D. A. Paladino 2.00, L. Trovero, A. Tarragona, Franchihi, Lanciutto, E. Marturino, F. A. Greco, M. Valli, L. Meardi, V. Basta, P. Pelassini, B. Massarini, Josè Pesce, J. Moyano, E. Bagnola, C. de León, J. Rotger y Rotger el alemán 1.00 cada uno. J. Bogoni 0.50. A. Romigetti 2.00, M. Benotto 1.00, J. Marfil 0.75, Juan Pesce 2.00, A. Pappaleo 0. 30, J. Martinez 0.40, L. Entreamborrios 0.20, N. Betancor 2.00.

*Mendoza.*—F. Faragaso 6.00 para “Ideas” y 4.00 para folletitos.

*Mar del Plata.*—D. Matarazzo 2.40.

*Médanos.*—V. Rodriguez 0.80 por int. de “La Antorcha”.

*Necochea.*—D. Cascón, F. Abajo, P. Cuñado, M. Cuñado, I. C. Laino 2.50 cada uno.

*O'Higgins.*—J, Pereyra 1.00.

*Olavarria.*—C. Vidal 5.00.

*Rosario.*—J. Rodriguez 1.50, F. Janotti 1,00, Acracia 1.00, D. Viola 1.00, todos por int. de “La Antorcha”, J. Bernabé 2,00, A. Cantero 1.00.

*Rafaela.*—J. Ortega 2.00.

*Rio Cuarto.*—F. Colaberardino 5.00.

*R. Escalada.*—A. Fernandez 1.20.

*San Martin.*—A. Silex 1.00.

*San Fernando.*—S. Peña 4.00.

*Saenz Peña.*—T. Rubio 1.00 por int. de “La Antorcha”.

*Tucumán.*—P. Fernandez 2.00, U. Perez 3.00.

*Temperley.*—J. Macier 0.80, y 0.20 donación.

*Tigre.*—D. Ainstein 1.00.

*Tres Arroyos.*—T. Puente 1.20.

*Villa Maria.*—A. Funes 5..

*Valentin Alsina.*—B. Delgado 1,00 García 1.00, Rosas 1.00 todos por int de “La Antorcha”.

*Villa Maria.*—A. Perez 6.00.

Recibimos, también, sin detalle, por intermedio de “La Prostituida” 24.00.

TOTAL DE ENTRADAS 192.35.

*Salidas.*—Impresión del N. 124 (2.100 ejemplares) 88.90. Impresión del número anterior y del presente (2,000 ejemplares cada uno) 40.00. Franqueo de los tres números, correspondencia y encomiendas 30.00. Entregado a caja para pagar nuestra plana 100.00. Total de salidas: 258.00.

Remanente del Nº 123 $ 139.22 más 192.35 de entradas, son **331.57, menos** 258.00 de salidas, quedan para el siguiente número:

**$ 73.57**

PARA NUESTRA PLANA

*Buenos Aires.*—Pablo S. Aquino 2.00, José Baldi 1.00. *La Plata.*—Un compañero 0.50, Uno cualquiera 1.00, Lanciutto 1.00, Quiroguita 0.70, Carrara 1.00, José Pucci 5.00, Angel Pucci 5.00, “Ideas” 100.00. *Necochea.*—Daniel Cascón 0.50. *Tres Arroyos.*—Toribio Puente 0.60.

Suma anterior 791.75. Suma actual 910.05. De esta suma hemos **entregado** ya para el pago de la máquina $ 800.00. Quedan, pues, en caja 110.05.

PARA “LA PAMPA LIBRE”

*Chabás.*—Agrup. Interlocal de Propaganda Anarquista 2.00. *La Plata*—Hernàn Carrizo 1.50, Luis Meardi 1.00.

PARA “LA ANTORCHA”

*Chabás.*—Agrup. Interlocal de P. A. 8.00. *La Plata.*—Hernan Carrizo 1.50, Luis Meardi 1.00. *Madariaga.*—Victoriano Luengo 1.00.

PARA “L' AVVENIRE”

*La Plata.*—Luis Meardi 1.00. *Villa Maria.*—José Neri 2.50.

PARA “MÁS ALLA”

*Villa Maria.*—José Neri 2.50.

PARA COMITÉ PRO PRESOS. LA PLATA

*La Plata.*—Lisandro Rodriguez 2.00. Jorge Martinez 1.00, Luis Meardi 2.00. *Madariaga.*—Victoriano Luengo 2.00, *O' Higgins.*—Jesús Pereyra 1.00.

PARA DOMINGUEZ Y AND. PACHECO

*Buenos Aires.*—Pablo S. Aquino 2.00. *La Plata.*—Emilio Bagnola 2.00, Francisco A. Greco 1.00, A. Cestaro 1.00.

PARA PRESOS ANARQUISTAS DE LA PAMPA

*Berisso.*—Campodónico 2.00. *Tucumán.*—El Golondrina Perez 2.00.

# VOCES FRATERNALES

DESDE O'BRIEN, —Para “Ideas”: Como yo no me creo de nadie, tampoco de ustedes creo nada. De manera que les devuelvo el paquete y chau. PEDRO BADEL. (Recibía 5 ejemplares).

DESDE SANTA ROSA.—Señor Risto Stoianovich: El motivo de la presente es para ponerle en conocimiento de que por segunda vez le aviso de que este sindicato acordó suspender “Ideas” como también “La Antorcha” pues tenga en cuenta de que el destino de ella en momento de llegar es el fuego. Por el sindicato Oficios Varios JOSÉ GIMENEZ, secretario. (Recibía 3 ejemplares.)

## —AVISO—

A cuantos me enviaban paquetes de periódicos a Necochea, que me suspendan definitivamente todo envio. Y al que me quiera escribir, que vivo ahora en La Plata, calle 60 Nº 773.

M. DUKELSKY.